

# EL DIARIO ORCELITANO

PERIÓDICO IMPARCIAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un mes.. . . . 1 peseta.  
Fuera un trimestre . . . 3'50. »

No se publica los dias festivos.

REDACCION ADMINISTRACION

Calle de Alfonso, XIII, 1.

## LA HERENCIA

POR

### PAUL ISNARD

(Petit Journal 7 Agosto 1904.)

El viejo Prudhon, sentado delante de la cuba, contemplaba como caían las últimas gotas, en el recipiente, con ligero ruido.

De tiempo en tiempo llenaba su taza de plata, hacia reflejar el líquido al sol y lo provaba en silencio con la vista fija en las vigas del techo.

—¡Que vino! murmuraba á cada trago el viejo cosechero.

Y pensaba en que tenía cincuenta toneles de este nectar, alineados en su bodega y en que el año próximo, si la cosecha era tan buena, podría ser convertido su vino en monedas contantes y sonantes, comprar la Ravaude, la tierra inculta que lindaba con la suya y donde la viña prendería como en un paraíso.

—Salud señor Prudhon. Buena vendimia ¿Eh?

La gruesa figura del cartero, sus ojos chispeantes, su faz rubicunda, indicaban que sobre su camino no había despreciado las ocasiones para formarse una opinión sobre la calidad del vino.

Una carta—dijo adelantándose—Es para Claudia.—Srta. Claudia Castel, casa del señor Prudhon, cosechero en Mercurey. Viene de casa de un notario.

—Bueno, dijo el señor Prudhon, impasible, tomando la carta.

Y tendió al cartero un vaso de vino. El cartero le vació de un trago, hizo el saludo militar y salió.

El señor Prudhon, tenía la carta en

tre sus manos y la revolvía en todos sentidos: «Estudio de Mr. Richard, notario en Dijón,» dijo lentamente.—¿Para qué querrá á nuestra Claudia, este Mr. Richard?—Y ansioso de repente: «¡Oh! ¡Espero que no nos la querrá quitar ahora!»

Confiada por la «Asistencia pública» en la casa de Prudhon, cuando tenía dos años, Claudia había crecido entre los demás hijos de la familia. Dulce, afectuosa, con cierta innata distinción que la hacia parecer una princesita vestida de pastora, llegó á ser bien pronto la mano derecha de su madre adoptiva, lavando la ropa, haciendo la comida, ordeñando la vaca, cosiendo, repasando, ocupándose en todo, y haciéndolo todo alegremente como si el trabajo fuese para ella un juego.

La pequeña abandonada era ahora una mujercita. Siempre alegre, su franca sonrisa era el encanto de la casa. Los dos esposos habían pensado en unir esta juventud á la de su hijo el guardia Benito que acababa de volver del regimiento...

«¡Me la quita! —repitió el señor Prudhon —¡Ah, no! ¡Ni por oro ni por plata!»

Una voz fresca le llamó: «¡Papá!» y Claudia entró en el lagar: «Venga pronto; la comida está en la mesa.—¿Usted se duerme sobre la cuba?» —dijo riendo.

Después de la comida Claudia leyó la carta lo menos diez veces.

—Leela otra vez, Claudia, le dijo la madre Prudhon cuya voz temblaba de emoción.

Claudia accedió.

«Señorita: Tento el honor y el gusto de comunicarle que uno de mis clientes, del cual no puedo decir el nombre y

«que ha muerto recientemente, ha legado á V., por testamento ológrafo, depositado en mi estudio, la totalidad de su fortuna, cuyo alcance es exactamente, descontando gastos, de 27,387 francos, 70 céntimos.»

«Espero pase V. por mi despacho, para entregarle esta suma que está, desde ahora, á su disposición.»

«Dignese aceptar, señorita, la seguridad de mis más respetuosos afectos.

«Mr. Richard, notario

«calle ¡Chabot.—Charny.—Dijón.»

Claudia levantó los ojos. La madre Prudhon lloraba de alegría, el padre retorcia su bigote, y Nanette, la criada, reía con una risa francota que iluminaba su faz rojiza. Solo Benito tenía el rostro demudado, y para contenerse, doblaba con cuidado su pañuelo.

—27.000 francos, dijo por fin el padre Prudhon. Bueno, hija mia, hete aquí libre, tranquila hasta el fin de tus dias. ¡Ven, abrazame!

Claudia le besó, pero no respondió palabra. Sus grandes ojos negros miraban á un punto lejano.

—27.000 francos! repitió la madre. ¡Es posible Dios mio!—Me parece, pues, que ese señor, que oculta su nombre, hubiese hecho mejor ocupándose de la pequeña un poco antes y hacer de ella una señorita.

—Ya lo has dicho, dijo el padre refunfuñando. Claudia tiene su certificado de estudios, sabe contar y aun cantar en latin. Con un buen vestido y dinero en su bolsillo, será una señorita como otra cualquiera. ¿Qué dices á esto, Benito?

—El padre tiene razón, dijo sencillamente Benito. Y salió, no sin haber notado que Claudia le seguía con una



mirada maliciosa.

—Entonces,—dijo la madre después de corto silencio,—es necesario ir á buscar ese dinero.

—¡Y lo más pronto posible,! dijo el padre. Esta misma tarde Claudia hará su equipaje y mañana temprano la diligencia la conducirá al tren. En Dijón, el primo Matias, que es muy listo, sabrá despachar bien su negocio.

—¿Mañana... tan presto?... dijo la madre.

—Que quieres, mujer, los negocios de dinero es necesario no demorarles. Nadie sabe..., y después, como dice el proverbio: «Tómales desde luego y vete enseguida».....

En la noche del día siguiente, el padre fué á sentarse como de costumbre, sobre el umbral de su puerta fumando en su pipa.

El pobre hombre estaba muy alegre al pensar que su querida Claudia iba á ser rica, y que no tendría que sufrir más, en su vida, por un pedazo de pan.

—A estas horas, dijo á su mujer lanzando nubes de humo hacia las estrellas, Claudia estará casa el primo Matias... Mañana irán los dos á casa del notario. ¡Voto al diablo si, apesar de tanto papelote, no está de vuelta el domingo!

Pedro Bony, el vecino, se adelantó con la mano tendida.

Y bien, dijo, ¿es verdad lo que se dice? Y como Prudhon, con interrogadora mirada, esperaba.

—Si, la Claudia! Parece que su padre... Veamos, Prudhon, nada de ocultaciones; todo el pueblo lo sabe.

Lo cierto es que todo el pueblo estaba al corriente. Nanette no había podido contener su lengua. Unos después de otros desflaron, llevando la expresión de su alegría un poco curiosa. De boca en boca la herencia había crecido: eran ahora 100.000 francos lo que Claudia iba á recoger, y la última comadre añadió guiñando un ojo (como si no supiese el proyecto de matrimonio:)

—Esto constituye un partido para su hijo, ahora.

A medida que las confidencias aumentaban, la cara de Prudhon se enrojecía... A esta última frase se levantó y sacudiendo las cenizas de la pipa, dijo á su mujer: Entremos.

Una vez dentro de la habitación in-

tentaron reanudar la conversación, pero la alegría había huido de sus almas. No habían pensado aun que todo el bienestar de su hija, como ellos la llamaban, podía alejarla de ellos nunca. ¿No era Claudia rica, la misma de siempre, su Claudia, la que habían amado como á su propio ser? No habían pensado, ante todo, que esta fortuna repentina podría hacer imposible la unión que habían soñado. Y ahora lo comprendían y sin decirse nada se miraban, vergonzosos de un mal pensamiento que les ocurría á la vez y que no llegaban á expresar.

Los días siguientes fueron tristes. Claudia no había escrito. Una simple palabra del tío anunció que todo marchaba bien. La madre iba y venía por la casa más afectuosa con el padre á quien notaba estar fastidiado, más maternal con Benito que desde la partida de Claudia, con la mirada triste, con la garganta anudada, parecía no tener, apenas, fuerzas para ir al trabajo. Claudia no estaba allí. Parecía que una nube se cernía sobre la casa. No se escuchaba ya la canción del padre, cuando regresaba al atardecer, con la hoz en el hombro y la azada en la espalda, ni la sonora risa de Benito cuando divisaba, en el umbral de la puerta, á la pequeña en quien había pensado todo el día, mientras revolvía la tierra.

Pasó el domingo y el siguiente y Claudia no volvía. Por miedo á las preguntas indiscretas desde que empezaba á caer la tarde la familia Prudhon atrancaba la puerta. No era solo, ahora, la angustia de estar sin noticias; sentían perdida para siempre esta hija que habían creído suya y lloraban sobre ellos mismos, sobre la ternura que habían gastado en vano, sobre el hermoso sueño que un poco de oro había desvanecido.

Otros disgustos sobrevinieron, Yendo á la viña una mañana, el señor Prudhon supo que la Ravaude, la tierra que el anhelaba desde tanto tiempo atrás, acababa de ser vendida, después Benito atacado de fiebre tuvo que quedarse en casa. Este mozo gallardo, de anchas espaldas, de brazos de hierro, no se movía de su silla, replegado en si mismo, los ojos fijos....

Parecía que con Claudia, toda la felicidad, la alegría del trabajador respi-

rando el aire puro, viendo el sol, había volado....

\* \* \*

La sopa humeaba sobre la mesa, cerca de una gran escudilla donde había un pedazo de tocino. Nadie come. Claudia no está allí y no estará ya nunca. Su sitio está vacío.

Tres golpes sonaron en la puerta. Un vecino sin dada. Con desconfianza abre la madre y retrocede dando un grito: ¡Claudia!

Si, Claudia, la misma Claudia, no en traje de seda y con sombrero de plumas, sino la verdadera Claudia, con su gorra blanca y su delantal de hilo. La madre solloza, el padre se arroja en sus brazos y Benito, entorpecido, turbado, escusa saludos y le tiende la mano trémula.

¡Ah! ¡que sopa tan buena, que tocino tan sabroso! En un abrir y cerrar de ojos se vacían los platos. La pequeña ha vuelto. Se olvida todo. Ella está allí, habla, cuenta sus pasos.—¡Oh! ¡Los papeletes! —y las bondades del primo Matias que la acompañaba por todas partes (es tan grande Dijón: ella se hubiese perdido) y su alegría, en fin, al volver....

Se ha sacado del armario una botella de vino añejo, un frasco de cerezas: hoy es día de fiesta.

Claudia se levanta y toma una actitud seria. Saca de su bolsillo un papeletito y lo presenta al padre:

Lea usted, le dice.

El lee, mira, mas sus ojos se empañan. No ve, no comprende.

—La Ravaude... balucea... ¿qué quiere decir esto?

Claudia entonces, riendo, con su sonrisa fresca, toma entre sus manos la blanca cabeza del viejo é imprime en ella sonoros besos.

—¡Si, padre, la Ravaude! Yo la he comprado para usted. Es mi regalo de boda.

Y volviendo á ponerse seria se dirigió á Benito: Tu me dijiste una vez: «quiero casarme contigo.» Y yo te pregunto á mi vez: «Benito. ¿Me quieres por esposa?»

El pobre joven no respondió palabra, pero cayó de rodillas y se puso á sollozar cubriendo de besos la mano que ella le abandonaba.

Por la traducción,

LUIS MARTINEZ TORRES

Madrid 8 Agosto 1904



**SUeltos y Noticias**

Sigue siendo muy favorecido por el público el establecimiento balneario de San Antón de los señores Iborra.

A él acuden muchos enfermos de la localidad y de fuera de ella, pues cada día alcanzan más renombre sus aguas por las curaciones que realizan, lo cual constituye su mejor recomendación.

Volvemos á insistir de nuevo haciéndonos eco de las protestas de los vecinos acerca de la necesidad de regar las principales calles de la población, pues con el paso de los carruajes, se llena atmósfera de una capa de polvo que impide la respiración.

¿Se nos atenderá esta vez?

Dos carreteros compraron anteayer un carro de melones á Vicente Murcia García y José Rabasco Soler, por la cantidad de 99,37 ptas. de las que resultaron falsas 37 y posteriormente Ginés Cervantes, vecino de Cartagena compró otro carro de melones á Francisco Anorte Oltra, por 60 pesetas de las que resultaron falsas la mitad, siendo detenido el Ginés por la guardia municipal y puesto á disposición del Juzgado que ordenó el ingreso del mismo en la cárcel y el depósito del carro y caballerías que conducía.

Ha sido detenido en Torrevieja y puesto á disposición de este Juzgado un sujeto que en una posada de dicha villa sustrajo á una señora un reloj de hierro con cadena de oro y ocho pesetas en metálico.

Ha ingresado en el depósito municipal, Antonio Galvez Navarro, de 16 años, vecino de la calle del Vao, por desobediencia á la guardia municipal y por arrojar á una mujer higos chumbos.

Completamente repuesto de la dolencia que le aquejaba, ayer se hizo cargo del despacho de la alcaldía de esta ciudad D. Pedro R. Mesples.

Según leemos en la prensa de la capital de la provincia, ha quedado suspendida, la corrida anunciada para el domingo próximo.

**A LOS PROPIETARIOS**

En vista de los abusos que se vienen cometiendo se pone en conocimiento de los propietarios que tengan que utilizar albañiles que pertenezcan á la sociedad de los mismos y que por lo tanto están asegurados de los accidentes del trabajo en la compañía la Vasco-Navarra que todas las semanas le exijan al maestro de la cuadrilla la hoja del seguro, cuya hoja deberá estar llena con los nombres de los que trabajan y además anotada en el libro que semanalmente lleva el tesorero de la sociedad D. Ricardo Donate (calle de la Feria núm. 51.)

Sin este requisito no se abóñará ningún siniestro caso que ocurriese,

ORIHUELA.—Por el delegado de la Vasco-Navarra: José Payá Megias.

**MELITO SEDANTE**

—Ó—

**Panacea Infantil**

DEL

LCDO. E. SORRIBES.

—=—

Medicamento eficaz para combatir los accesos peligrosos de la dentición en los niños: facilita el bibeo, corrige la diarrea y cede la fiebre, siendo inofensivas sus componentes y de agradable toma.

DOSIS—Una cucharada de dos en dos horas, hasta terminar el frasco, agítandolo al usarse.

PRECIO: 2 pesetas frasco grande—Frasco pequeño 1 peseta.

Farmacia de San Antonio

Calderón de la Barca, 113—ORIHUELA

**GRAN ESTABLECIMIENTO BALNEARIO**

**AGUAS MINERO MEDICINALES DE SAN ANTON**

Especiales en las enfermedades del estómago, herpetismo, infartos del hígado y del bazo úlceras varicosas y tórpidas, catarros crónicos de la garganta y bronquios, útero y vías urinarias, venéreos, sífilis y reumas.

**GRAN REBAJA DE PRECIOS**

Un baño en pila de mármol, pesetas 1'00; Ducha, 1'00; Vaporario. 1,00; Pulverizaciones, 0'50; Baño frio de balsa, adultos, oro; Idem id. niños 0'05.

Situado á 200 metros de ORIHUELA (provincia de Alicante.)

**Temporada de 1904**

**PROPIETARIO-IBORRA HERMANOS**

**DINEO RAL 6 POR 100**

Se desea colocar cantidades á préstamo hipotecario.

Se proporciona dinero á interés sumamente módico, con pagaré, garantizado por persona de responsabilidad.

Se compran y se venden fincas rústicas y urbanas.

Para informes

**Francisco Navarro Juan,**

PROCURADOR Y AGENTE DE NEGOCIOS

Santiago, 23, Orihuela.

**UNION Y EL FENIX ESPAÑOL**

Compañía de seguros reunidos DOMICILIO SOCIAL

MADRID calle de Olózaga número 1 (Paseos de Recoletos)

**GARANTIAS**

Capital social efectivo pesetas 12.000.000  
primas y reservas. . . . 44.028.545,  
Total, . . . . 56.028. 64.

30 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios

Este gran Compañía nacional asegura contra los riesgos del incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acrepita la confianza que inspiran al público, habiendo pagado por siniestros desde el año de su fundación, la suma de ptas. 64.650.0842.7,

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contra toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias, capitales diferidos á primas MAS REDUCIDAS que cualquiera otra Compañía.

Agente en Orihuela

DON JOSÉ MANUEL TERUEL  
Constitución, 5.

Imprenta de Luis Zerón.



# SECCION DE A UNCIOS

## AGENCIA DE ENCARGOS

Entre Orihuela, Alicante Elche, Crevillente, Albuera, Callosa, Murcia, La Unión, Cartagena, Torrevieja, Valencia y viceversa, con sucursales para recoger y entregar todos los encargos que se confien á D. Mariano Huertas.

## DESPACHOS

En Orihuela. D. Mariano Huertas, Rocamora, 5. En Alicante, D. Pascual Martínez, calle Sagasta, 27. En Elche, Don Francisco Ferrandiz, San Juan, 18. En Crevillente, D. Antonio Davó, S. Antonio, 21. En Albuera, D. Pascual Serna, Plaza, 4. En Callosa, D. Manuel Salinas, Mayor, 6. En Murcia, D. Ginés Ros, Frenería, 33. En la Unión, D. Joaquín García Zaplana, 2. En Cartagena, D. Gregorio Briones, Duque, 20, (Droguería) Valencia D. Ramón Cuenca, Posada del Lobo.

Estos encargos se reciben en los despachos y se entregan á domicilio en el momento de la llegada de los trenes

## PRECIOS ECONOMICOS

Salidas de Orihuela para Murcia y Cartagena, todos los dias por los trenes correos de la tarde.

Para Alicante, Valencia y estaciones intermedias en el primer tren de la mañana.

Se admiten toda clase de documentos y gestiones para las oficinas de Alicante y Murcia.

## LA GRESHAM

Compañía inglesa de Seguros sobre la vida y Rentas Vitalicias

*Fundada en Londres el año 1848*

ACTIVO EN 31 DE DICIEMBRE DE 1902

**Pesetas 206.991.730**

Sucursal Española, en el edificio propiedad de la Compañía calle de Alcalá 38, Madrid.

*Oficinas para Cataluña, Aragón, Valencia y Baleares  
Plaza Cataluña, núm. 9, BARCELONA.*

Inspector para las provincias de Valencia, Alicante, y Teruel  
**DON JOSÉ DE BORJAS**, Abogado, —Mosén Femares, 9 principal, Valencia.

Banquero en Orihuela, **DON JOSÉ BALAGUER MURCIA**.

Se solicitan agentes activos y conocedores del negocio para Alicante y su provincia, los que deberán dirigirse para ser propuestos al inspector D. JOSE DE BORJAS, Mosen Femares, 9. principal, Valencia.

## BAZAR VALENCIANO

DE

## VICENTE BELLIDO

18-MAYOR-18

Gran surtido en Perfumería, Bisutería, Quincalle, Paquetaría, Ferretería, batería de cocina, Paraguas y sombrillas. Variado surtido en objetos de fantasía para regalos.

Recomendamos mucho al público no deje de visitar este establecimiento, con la seguridad de que quedará complacido, tanto de la calidad de los géneros como de sus precios.

Variado surtido en artículos para peluqueros, todos garantizados y á precios baratísimos.

## EL CAPRICHIO

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS

25, Mayor, 25

Acaban de recibirse magníficas colecciones, en artículos, gran fantasía para vestidos de señora, última novedad.

Bonito y variado surtido en sedería y cañamazos.

Nansús y céfiros para camisas da caballero.

Elegantes cortes de blusas de seda bordadas, en las que hay una estensa colección.

ANGEL BELDA MARTINEZ